



EUROPA Y EL INDO-PACÍFICO

UNA VISIÓN DESDE LA INDIA

Por RAJA MOHAN

Politólogo, miembro del Asia Society Policy Institute en Delhi

La Fundación Consejo España-India celebró en la sede de la Fundación Ramón Areces el lanzamiento del Observatorio España-India, que nace como un instrumento de conocimiento mutuo en asuntos estratégicos para las relaciones indo-españolas. El Observatorio se constituye como una plataforma bilateral de información, análisis y debate para expertos, empresas, administración pública y sociedad civil, con la misión de promover el entendimiento mutuo y dinamizar las relaciones e intercambios entre España e India. El evento, en el que se presentó la programación de 2023 centrada en el Indo-Pacífico, contó con la presencia de Raja Mohan, uno de los principales expertos mundiales sobre política exterior india y el papel de India en el mundo.

SI NOS FIJAMOS en el mundo actual, nos encontramos en un punto de inflexión, en un momento en el que muchas de las suposiciones tradicionales comienzan a desmoronarse. Si alguien nos hubiera dicho hace dos años que Europa estaría presenciando una guerra convencional de tal ferocidad, de tal brutalidad como la que estamos viendo en Ucrania, nadie nos hubiera creído. En cambio, hoy en día nos estamos enfrentando a una guerra devastadora en el corazón de una de las civilizaciones más ricas y una de las sociedades más avanzadas del mundo. Mientras tanto, considero que la Guerra de Ucrania ha acelerado muchas tendencias geopolíticas y geoeconómicas que habían surgido en los últimos años.

Por un lado, estamos presenciando la ruptura de las relaciones entre las grandes potencias. Durante casi 30 años, desde el colapso de la Unión Soviética, hemos tenido una relativa armonía entre las principales potencias, como Estados Unidos, China, Japón, Rusia y Europa. Todos parecían llevarse bien y el enfoque estaba en los negocios. Hoy en día ese período de armonía entre las principales potencias se ha transformado en una guerra real en Europa y en un posible conflicto armado en Asia, donde China podría querer emular la agresión rusa. Si Rusia finalmente se sale con la suya en Europa, apostaríamos a que podría ser un gran incentivo para que China se apoderase de Taiwán. Creo que, junto con la vuelta de la rivalidad entre las grandes potencias, la guerra como una opción sería entre ellas ha resurgido dentro del sistema internacional.

Hacia una desglobalización medurada

Una segunda tendencia que ya era visible durante la pandemia, y antes de ella en la última década, es la tendencia a la desglobalización. Durante casi 30 años, todos creímos que la

globalización era irreversible, ineludible y que solo era una cuestión de comprobar cómo los diferentes países y regiones se adaptaban a esta fuerza supra natural de la globalización que lo unía todo en un único tipo de orden, tanto geoeconómico como geopolítico. Sin embargo, lo que hemos visto suceder en los últimos 10 años -y creo que se acelerará después de la guerra en Ucrania y la pandemia- es el comienzo de una, no diría desglobalización total, sino una forma más mesurada de interacción económica con una interdependencia reducida en áreas críticas.

Por ejemplo, la globalización se centraba en la eficiencia, en trasladar la producción a aquellas zonas donde los costes fueran más bajos, y el resto no importaba. Se trataba de abrir el libre movimiento de capital y mano de obra más allá de las fronteras de los Estados nación. Se creía que esta distribución eficiente de capital y de mano de obra traería prosperidad a un cada vez mayor número de personas. A su vez, también se pensaba que el comercio y la integración económica generarían paz. Sin embargo, hoy en día estamos pasando de hacer hincapié en la eficiencia, a centrarnos en la resiliencia. Presenciamos la instrumentalización de la globalización y la interdependencia por parte de China durante la pandemia, así como el intento de Rusia de utilizar su papel como superpotencia energética para dividir Occidente. Hoy en día nos centramos en la resiliencia y no solo en la eficiencia. Habrá costes asociados a este cambio, pero para las sociedades, los políticos y los líderes de todo el mundo, la resiliencia es tan importante hoy como lo fue la eficiencia en las últimas tres décadas.

Estamos pasando nuevamente de lo que solíamos llamar un modelo de producción “*Just-in-Time*” (Justo a tiempo) a contingencias “*Just in Case*” (Por si acaso). Hoy en día hay un reconocimiento sobre la necesidad de proteger-



nos frente a eventos que perturban las cadenas de suministro, así como nuevas formas de pensar sobre las colaboraciones transfronterizas. Anteriormente, teníamos esa creencia de que no importaba dónde produjéramos, siempre que funcionasen las cadenas de suministro. Hoy en día, pasamos a otro modelo en el que el énfasis se pone en la confianza en los socios, la fiabilidad de las cadenas de suministro fiables y el *'friend-shoring'*¹.

El debilitado papel de las instituciones internacionales

Una tercera característica en el contexto actual es el debilitamiento de las instituciones internacionales. Sabemos que cuando uno de sus miembros permanentes está en guerra, el Consejo de Seguridad de la ONU tiene muy pocas opciones. Dos de ellos, Rusia y China, actualmente tienen una alianza. Eso hará que sea mucho más difícil creer que el Consejo de

“PARA LAS SOCIEDADES, LOS POLÍTICOS Y LOS LÍDERES DE TODO EL MUNDO, LA RESILIENCIA ES TAN IMPORTANTE HOY COMO LO FUE LA EFICIENCIA EN LAS ÚLTIMAS TRES DÉCADAS”

Seguridad realmente pueda producir resultados que favorezcan al mundo entero.

En el año 2000 existía la creencia de que la Organización Mundial del Comercio (OMC) transformaría la economía global mediante una integración económica más profunda. En la actualidad, hay muchos grupos dentro del mundo occidental que sienten que la globalización únicamente ha beneficiado al mundo en desarrollo a costa de los trabajadores de

¹ Nota de la traducción: relocalización de parte de la cadena de suministros en países con gobiernos amigos y estables para evitar potenciales disrupciones.

los países desarrollados. En el pasado, solíamos decir en los países en desarrollo: “El Norte nos está imponiendo la OMC”. Sin embargo, hoy en día, mucha gente en los Estados Unidos –lo vimos en Gran Bretaña y en Europa también– siente que la globalización ha tenido profundas consecuencias negativas. De ahí que, el sistema de comercio mundial que imaginamos a principios de los años 90 –fundamentalmente después de la entrada de China en la OMS durante 2001– no parece viable.

Esto me lleva al futuro del Indo-Pacífico. La debilidad institucional, la desglobalización medida y la renovada rivalidad entre las grandes potencias son algunos de los rasgos generales que encontramos en una región que

“LO QUE HEMOS VISTO SUCEDER EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS -Y CREO QUE SE ACELERARÁ DESPUÉS DE LA GUERRA EN UCRANIA Y LA PANDEMIA- ES EL COMIENZO DE UNA, NO DIRÍA DESGLOBALIZACIÓN TOTAL, SINO UNA FORMA MÁS MESURADA DE INTERACCIÓN ECONÓMICA”

se ha convertido en el principal teatro estratégico del mundo. Sin embargo, ¿debería preocupar a Europa el Indo-Pacífico cuando hay una guerra en pleno corazón de Europa? Podemos recordar que en ese contexto Madrid acogió la Cumbre de la OTAN en el verano de 2022 a la que asistieron por primera vez cuatro países asiáticos: el primer ministro de Japón, el presidente de Corea del Sur y los primeros ministros de Australia y Nueva Zelanda. Todos ellos vinieron desde Asia para asistir por primera vez a una cumbre de la Alianza Atlántica. En la declaración de la Cumbre se empezó a hablar de la creciente importancia del Indo-Pacífico

para la seguridad europea. Asia ha dejado de ser un lugar lejano y Europa ya no puede permitirse el lujo de mirar hacia adentro como lo ha hecho en los últimos 30 años. Tampoco es posible que Europa se centre únicamente en los negocios –principalmente en China–. La comprensión de que Europa debe enfrentarse a los desafíos que presenta Asia o el Indo-Pacífico ha comenzado a vislumbrarse.

El Documento de Estrategia de Seguridad Nacional emitido a finales de 2022 por la Administración de Biden, tiene una formulación definitiva sobre la jerarquía de amenazas de seguridad de Europa y Asia. Menciona que Rusia representa una amenaza a corto plazo, mientras que China es el desafío a largo plazo para Occidente y sus instituciones. Los europeos deben aceptar esta realidad. Estoy bastante feliz de observar que tanto la Unión Europea como, previamente, muchos países europeos de forma individual han emitido directrices sobre el Indo-Pacífico. Por supuesto, Francia como potencia residente en el Indo-Pacífico está activamente presente en esta región. Vimos también a Alemania, a los Países Bajos y a otros países emitir sus propias versiones de estrategias para el Indo-Pacífico. La propia Unión Europea delineó una estrategia en este sentido a principios de 2022. Desde entonces, Bruselas busca intensificar su compromiso con la región y las instituciones regionales. Con anterioridad, en 2018, la Unión Europea emitió una estrategia para India. En muchos aspectos, Europa aumentará su nivel de compromiso con Asia y el Indo-Pacífico, incluyendo a India. Mientras tanto, se podría decir que India también está mirando mucho a Europa. Nuestro actual ministro de Relaciones Exteriores, Subrahmanyam Jaishankar, ha dedicado considerable energía diplomática en establecer vínculos con Europa. En Delhi se reconoce cada vez más que Europa es de gran importancia para la seguridad y la prosperidad de India.

El alcance del Indo-Pacífico

A continuación, subrayaré cinco ideas generales sobre el Indo-Pacífico que podrían complementar los conocimientos ya destacados en el documento elaborado por el Observatorio España-India.

La primera idea es el concepto del 'Indo-Pacífico'. Creo que muchos amigos, incluso en Asia - viví en Singapur durante muchos años -, se sorprenderían al saber que India forma parte del Pacífico. Suelen preguntarse: "¿Cómo es que han incluido "Indo" en el Pacífico? Muchos amigos de la ASEAN, de China y de Rusia, por supuesto, reaccionan de manera explosiva cuando menciono al Indo-Pacífico. Ellos consideran que el Indo-Pacífico es una construcción artificial y están más cómodos con la terminología de Asia-Pacífico. Vale la pena entonces analizar el concepto del Indo-Pacífico y examinar cómo ha surgido. En segundo lugar, analizaremos la naturaleza cambiante del equilibrio de poder en la región. En tercer lugar, nos centraremos en la transformación del marco institucional para la seguridad asiática. Muchas instituciones existentes, como la ASEAN, son incapaces de hacer frente a los nuevos desafíos; nuevas instituciones, como el Quad o AUKUS, están remodelando el panorama regional. En cuarto lugar, hablaremos sobre la creciente importancia de India en el nuevo orden del Indo-Pacífico. Por último, concluiré con una evaluación amplia de cómo India y Europa pueden colaborar para garantizar la seguridad del Indo-Pacífico a largo plazo.

El concepto del Indo-Pacífico

En primer lugar, el término Indo-Pacífico. Se pensaba que la geografía era constante e inmutable, pero, debido a las consecuencias del cambio climático, ya no lo es. Más importante

aún, los nombres de las regiones y cómo las describimos no son fijos, sino que varían con el tiempo, ya que están políticamente constituidas. Cuando Gran Bretaña era el centro del universo político, muchas regiones en nuestra parte del mundo eran conocidas como "Cercano Oriente", "Medio Oriente" y "Lejano Oriente". Pero la forma en la que pensamos sobre estas regiones ha evolucionado en los últimos ochenta años. Términos como "Asia Oriental" y "Asia Occidental" también son nuevos. Por ejemplo, la palabra "Sudeste Asiático" se usó por primera vez en 1943, cuando Gran Bretaña perdió Singapur y Malaya y estableció el llamado "Comando del Sudeste Asiático" para expulsar a los invasores japoneses. Hasta entonces, no existía el término "Sudeste Asiático"; existía India, "Indias Orientales" (que

**“EN DELHI SE RECONOCE
CADA VEZ MÁS QUE
EUROPA ES DE GRAN
IMPORTANCIA PARA
LA SEGURIDAD Y LA
PROSPERIDAD DE INDIA”**

comprendía a la Indonesia moderna) e Indochina (que abarcaba a las colonias francesas de Vietnam, Camboya y Laos, con una fuerte influencia tanto china como india). Pasemos ahora al término "Asia Oriental". ¿Cuándo se volvió aceptable? Sabíamos que existía el Sudeste Asiático y el Noreste Asiático, que eran coherentes por sí mismos. Pero ¿de dónde surgió Asia Oriental? Un momento importante en el que Asia Oriental ganó aceptación como geografía fue con la publicación de un informe del Banco Mundial en 1993 titulado "El Milagro Asiático". El informe examinó el crecimiento económico en el Noreste y el Sudeste de Asia en su conjunto. Luego tenemos el término "Asia-Pacífico", que fue una invención a finales de la década de 1990, cuando la integración entre las economías de

Estados Unidos y China comenzó un proceso de intensificación. Sin embargo, muchos en Asia Oriental son escépticos sobre el término "Indo-Pacífico". Se preguntan qué tiene que ver India con el Pacífico.

Eso plantea la siguiente pregunta: "Si podemos considerar la costa oeste de América Latina como parte de Asia-Pacífico, ¿por qué sorprende tanto tener a India en el Indo-Pacífico? Si retrocedemos a la Segunda Guerra Mundial, hubo dos millones de soldados indios en ella. La participación de muchas tropas no occidentales, especialmente del Ejército Británico de la India, convirtió el conflicto europeo en una guerra verdaderamente global. En la Segunda Guerra Mundial, el Ejército Indio luchó cuerpo a cuerpo con los japoneses en las junglas del Noreste de India y los expulsó de Birmania.

“CHINA TIENE UNA PRESENCIA CRECIENTE EN EL OCÉANO ÍNDICO Y LA RELEVANCIA DE INDIA EN EL PACÍFICO ESTÁ AUMENTANDO FIRMEMENTE. EL INDO-PACÍFICO COMO UNA NUEVA GEOGRAFÍA ESTÁ AQUÍ PARA QUEDARSE”

Las tropas japonesas se rindieron al ejército indio en Rangún, Singapur, Yakarta y Hanói. La centralidad de India y sus recursos en la estabilización de Asia era una realidad aceptada hasta la Segunda Guerra Mundial. El ejército indio también contribuyó con más de un millón de soldados a la Primera Guerra Mundial.

India, que desempeñó un papel fundamental en las dos guerras mundiales, sin embargo, se volvió hacia adentro después de obtener la independencia. Además, India también fue dividida en dos. Estos dos factores, en

conjunto, rompieron lo que se conocía como la "Centralidad de India" (India Centre), que dominó Asia durante la era colonial. Bajo el dominio colonial británico, India ocupaba el centro de los flujos económicos regionales que conectaban Europa, el Océano Índico y Asia. La retirada de India de la economía global y su negativa a participar en las estructuras de seguridad regional en nombre de la no alineación condujo a una región fragmentada. Surgieron varias subregiones nuevas, incluyendo el Medio Oriente, Asia del Sur y Asia Oriental, como consecuencia de la decisión de India de excluirse voluntariamente. Si en la era británica los océanos Índico y Pacífico se consideraban un dominio oceánico continuo, en la era posterior a la guerra, los dos océanos adquirieron identidades separadas. El Indo-Pacífico de hoy representa un proceso acumulativo de cambios en la región desde la Segunda Guerra Mundial. En esencia, se trata del ascenso drástico de China desde finales de la década de 1970 y el lento surgimiento de India en el siglo XXI. Hoy en día, China tiene una presencia creciente en el Océano Índico y la relevancia de India en el Pacífico está aumentando firmemente.

El Indo-Pacífico como una nueva geografía está aquí para quedarse. Ha tardado mucho tiempo, más de una década, para que esta idea se estableciera. Inicialmente fue propuesta por el fallecido primer ministro japonés Shinzo Abe. La idea de que los océanos Índico y Pacífico deben ser considerados como un espacio integrado poco a poco ganó fuerza política a medida que Australia, Indonesia, Estados Unidos e India respaldaron esta idea. Sin duda, el Indo-Pacífico es un espacio extenso y debemos pensar en sus subregiones para desarrollar políticas efectivas. Por ejemplo, en el ámbito marítimo, existen el Océano Índico Occidental, el Mar Arábigo, el Golfo de Bengala, el Mar de China Meridional y el Mar de China Oriental. Sin embargo, las interco-



nexiones entre estas zonas son una realidad en la actualidad. Es esa realidad con la que estamos tratando de lidiar cuando imaginamos el Indo-Pacífico como un marco más amplio en el cual las subregiones interactúan dinámicamente entre sí.

Lo que tenemos hoy en día es una China nueva y poderosa que está absorbiendo grandes partes del Océano Índico dentro de su esfera de influencia económica. El perfil marítimo y naval chino también está aumentando en el Océano Índico. China ha establecido su primera base militar mundial en Djibouti, y no será la última. Mientras tanto, la importancia de India en el Pacífico está creciendo constantemente a medida que los volúmenes comerciales de Delhi y la cooperación en materia de seguridad con la región ganan impulso.

El nuevo equilibrio de poder en el Indo-Pacífico

El segundo tema del que quiero hablar es la cambiante naturaleza del equilibrio de poder

en el Indo-Pacífico. En una generación, hemos visto cómo China ha pasado de ser simplemente una potencia económica a convertirse en un actor militar poderoso. Hoy en día, China es la segunda economía más grande, con un PIB cercano a los 15 billones de dólares, ocupando el segundo lugar después de Estados Unidos. Además, su gasto militar, que ronda los 300 mil millones de dólares, la convierte en la segunda potencia militar más grande. El ascenso de China ha alterado profundamente el equilibrio regional, ya que hasta hace poco pensábamos que la dominación de Estados Unidos en el Pacífico iba a ser una característica permanente. Si observamos el mapa, veremos que los estadounidenses han estado presentes, desde la Segunda Guerra Mundial, en la llamada "Primera Cadena de Islas" (First Island Chain) que corre paralela a la costa del Pacífico de China.

En cambio, una China en ascenso le está diciendo a los Estados Unidos: "Es hora de irse a casa". Hubo un tiempo en la década de los 50 en el que se supone que Mao dijo: "Ahora mismo los estadounidenses están roncando al

lado de mi cama. No me gusta, pero no puedo hacer mucho al respecto en estos momentos”. Sin embargo, dado que las capacidades militares de China han aumentado, Beijing se cree ahora que está en la posición de expulsar a las fuerzas militares estadounidenses de la “Primera Cadena de Islas”. Si bien Beijing no ha cambiado el equilibrio de poder global con Washington, ha comenzado a inclinar el equilibrio de poder regional a su favor. La tiranía de la geografía, ya que las tropas estadounidenses deben venir de lejos, está obligando a

“ASIA HA DEJADO DE SER UN LUGAR LEJANO Y EUROPA YA NO PUEDE PERMITIRSE EL LUJO DE MIRAR HACIA ADENTRO COMO LO HA HECHO EN LOS ÚLTIMOS 30 AÑOS”

Estados Unidos a replantear los límites de su antigua estrategia para la región, desarrollar nuevas capacidades y doctrinas militares, y reiniciar sus alianzas para mantener su primacía en la región. Es esta nueva dinámica la que está dando forma al equilibrio de poder en el Indo-Pacífico.

El crecimiento de las capacidades militares le ha dado a Beijing la confianza para intentar provocar cambios unilaterales en el statu quo territorial, desde el Himalaya a los Mares de China. El cambio en el equilibrio de poder ha animado a Beijing a explorar las debilidades del sistema de alianzas de Estados Unidos en Asia. Beijing considera que Estados Unidos está en un declive irreversible y que sus vecinos asiáticos no tienen más opción que adaptarse a sus nuevas ambiciones territoriales de China. Sin embargo, las administraciones de Trump y Biden han respondido a esta actitud asertiva de Beijing. Mientras tanto, muchos de los vecinos de China también se están

uniendo a Estados Unidos para limitar el expansionismo chino.

Los crecientes lazos de seguridad entre Estados Unidos y algunos de los vecinos de China han socavado el intento de China de enmarcar la narrativa en términos de “Asia *versus* Occidente”. Asia ha ascendido en relación con Occidente, en cambio, dentro de Asia diferentes países lo han hecho a ritmos distintos. China ha ascendido mucho más rápido que sus vecinos, lo que ha creado una enorme asimetría en la distribución del poder en Asia. A medida que la actitud asertiva de Beijing agudiza las contradicciones entre China y sus vecinos, Estados Unidos se va encontrando en una posición cada vez más ventajosa para buscar mejores estrategias de equilibrio.

Hoy en día, muchos estados asiáticos valoran la importancia de una presencia militar estadounidense a largo plazo en el Indo-Pacífico. India, que tradicionalmente se oponía a la presencia estadounidense en Asia y en el Océano Índico, hoy en día colabora con el ejército estadounidense en la región; Vietnam, que es un país comunista que tiene estrechos vínculos con China, prefiere tener a los estadounidenses cerca en lugar de depender exclusivamente de Beijing; Japón ha comenzado a abandonar su pacifismo y ha emprendido una amplia reforma en su política de defensa. Esto incluye el aumento de su gasto en defensa, el fortalecimiento de sus capacidades disuasorias contra China, el refuerzo de su alianza con Estados Unidos, la asunción de mayores responsabilidades en la seguridad regional y la promoción del desarrollo de las capacidades en el Indo-Pacífico.

Cambios en el marco institucional de la seguridad asiática

La reacción contra la actitud asertiva de

China también incluye la creación de nuevas instituciones de seguridad regional. Este es nuestro tercer tema. Aunque los orígenes de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) se remontan a la década de 1960, su ascenso como una institución regional preeminente comenzó después del final de la Guerra Fría. Desde entonces, la ASEAN ha ampliado su ámbito de colaboración con el fin de incluir la integración económica regional, además de la seguridad regional. Ha creado nuevas instituciones como la Cumbre del Este Asiático, el Foro Regional de la ASEAN (ARF) y la Reunión de Ministros de Defensa de la ASEAN (ADMM). También ha promovido la integración económica dentro de la ASEAN, así como un pacto comercial en todo Asia conocido como el Acuerdo Integral de Asociación Económica Regional (RCEP).

Sin embargo, hoy en día, la ASEAN está muy preocupada por la continuidad de su centralidad en la configuración de la arquitectura regional. El regreso del conflicto entre grandes potencias, así como las presiones hacia la desglobalización, han destruido el contexto y los supuestos que dieron forma al surgimiento de la ASEAN. Además, se encuentra cada vez más dividida internamente, ya que algunos Estados más pequeños han caído bajo la influencia de China, que también tiene una gran presencia en la región. La ASEAN tampoco ha sido capaz de hacer frente a los intentos de China de alterar el statu quo territorial en el Mar del Sur de China. Incluso aquellos que no están de acuerdo con China en cuestiones políticas, son conscientes de las consecuencias de oponerse a Beijing, cuyo poder económico y capacidad de intervenir en los asuntos internos de los Estados de la ASEAN ha crecido significativamente.

El debilitamiento de la ASEAN ha llevado inevitablemente a la creación de nuevas instituciones. El Quad o el Foro Cuadrilateral, que

reunió a Australia, India, Japón y los Estados Unidos en 2007, tuvieron un comienzo difícil. Murió prematuramente puesto que algunos miembros no estaban preparados para ser vistos como si se estuvieran oponiendo a China. Pasaron otros diez años para que se revitalizara el Quad; esta vez hubo menos vacilación debido a la creciente asertividad regional de China. Estados Unidos, Reino Unido y Australia anunciaron el pacto AUKUS en 2021, que suministraría submarinos con armamento convencional y propulsión nuclear, así como otras tecnologías militares avanzadas a Australia. No es ningún secreto que nuestros amigos de la ASEAN están bastante inquietos por estas nuevas instituciones. Los miembros del Quad han buscado repetidamente dar garantías a la ASEAN de que los nuevos foros no tienen la intención de socavarla, sino de complementarla. Las funciones del Quad y AUKUS son muy diferentes de las instituciones lideradas por la ASEAN. China, por su-

“HOY EN DÍA LA ASEAN ESTÁ MUY PREOCUPADA POR LA CONTINUIDAD DE SU CENTRALIDAD EN LA CONFIGURACIÓN DE LA ARQUITECTURA REGIONAL”

puesto, ha mostrado hostilidad hacia estas nuevas instituciones. Beijing las ha definido como la “formación 5-4-3-2-1”: siendo el 5 los “Cinco Ojos”, los servicios de inteligencia de Estados Unidos, Reino Unido, Australia, Canadá y Nueva Zelanda; el 4, que es el Quad; el 3, que es el AUKUS; el 2, que son las alianzas bilaterales estadounidenses, y finalmente los propios Estados Unidos. Por lo tanto, China quiere desarticular la combinación 5-4-3-2-1 y evitar que emerja.

En retrospectiva, Beijing quizás no tiene a



“ESTOY BASTANTE FELIZ DE OBSERVAR QUE TANTO LA UNIÓN EUROPEA COMO, PREVIAMENTE, MUCHOS PAÍSES EUROPEOS DE FORMA INDIVIDUAL HAN EMITIDO DIRECTRICES SOBRE EL INDO-PACÍFICO”

nadie a quien culpar sino a sí mismo. Sin que China presionara sus vecinos asiáticos, había pocas posibilidades de que las nuevas instituciones ganaran impulso. A mi modo de ver, el presidente Xi Jinping ha calculado erróneamente que tanto Estados Unidos como el resto de Asia simplemente se someterían a la dominación China. Según lo que hemos visto, está bastante claro que no todos los Estados asiáticos están dispuestos a ceder para acatar adaptarse a las ambiciones del nacionalismo chino. Sin duda, los chinos no son los únicos nacionalistas en Asia; todos en la región son nacionalistas. Después de todo, han conseguido liberarse del colonialismo europeo recientemente. Incluso una China poderosa no puede simplemente aplastar las aspiraciones nacionalistas de sus vecinos. Ese nacionalismo también brinda espacio para que Estados Unidos

construya nuevas coaliciones e instituciones para contrarrestar el acoso chino en la región.

La creciente importancia de India en el nuevo orden del Indo-Pacífico

Pasemos ahora al cuarto tema: India y su cambiante papel en el Indo-Pacífico. La construcción del Indo-Pacífico se trata fundamentalmente de incluir a India en el Pacífico. Para Estados Unidos y sus aliados en tratados de defensa en Asia, atraer a India, tradicionalmente no alineada, hacia la arquitectura de seguridad regional ha sido una motivación principal. Reconocen que, sin la masa y el peso de India, no es posible estabilizar Asia y el Indo-Pacífico. Al igual que en la Segunda Guerra Mundial, donde los recursos indios jugaron un papel fundamental en la victoria de los Aliados, la participación de Delhi en el Indo-Pacífico es esencial para el éxito de cualquier coalición de seguridad regional.

Si bien la motivación de Estados Unidos es clara, ¿qué ha llevado a India a unirse a la coalición? Una serie de crisis militares en la frontera disputada con China –en 2013, 2014, 2017 y 2020– empujó a una India tradicionalmente no alineada a acercarse más a Estados Unidos. India, que en el pasado mostraba reticencia a involucrarse con Occidente en temas de seguridad, hoy está profundamente comprometida con las asociaciones de seguridad con Estados Unidos y sus aliados para establecer un equilibrio de poder en el Indo-Pacífico. Esto marca un cambio significativo en la visión del mundo de India, que ha sido desencadenado por la asertividad china en sus fronteras y los esfuerzos de Beijing por aumentar su influencia en el Sur de Asia y el Océano Índico a expensas de Delhi. Los intereses de India en la estabilidad de Asia hoy convergen con los intereses estadounidenses de asegurar Asia a través de nuevos medios. En el pasado, India

recurrió a Moscú para limitar la agresividad de Beijing. Con Rusia y China declarando una asociación "sin límites" y "sin áreas prohibidas" en vísperas de la invasión de Ucrania por parte de Moscú en febrero de 2022, la importancia de Rusia en el cálculo de seguridad de India ha comenzado a disminuir.

La colaboración Inda-Unión Europea en la seguridad del Indo-Pacífico a largo plazo

La alianza sino-rusa también ha subrayado la importancia de Asia para Europa. China, que ha abandonado su política tradicional de neutralidad entre Rusia y Europa, se ha inclinado claramente a favor de Rusia. Los intereses compartidos en contrarrestar a Occidente están ahora arraigados tanto en Moscú como en Beijing, lo que los convierte en socios a largo plazo. Esto debería ayudar a desafiar la tradicional afirmación de que Europa y Asia son escenarios estratégicos separados. Ambos están ahora profundamente conectados. La Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos (2022) lo afirma claramente y desea que sus socios en Asia y Europa trabajen juntos estrechamente para afrontar las amenazas simultáneas de China y Rusia. Si Europa quiere estar segura, necesita una mayor asociación con Asia, y el Indo-Pacífico se beneficiaría de estas contribuciones de Europa a la seguridad.

¿Qué tipo de papel podría desempeñar Europa en Asia? No se trata solo de cuántos barcos puede desplegar Europa en el Indo-Pacífico. Si bien debe contribuir a la seguridad marítima en los Océanos Índico y Pacífico, Europa puede aprovechar su enorme poder moral en la política de seguridad asiática. Nos gustaría ver a Europa hablar con una voz mucho más fuerte sobre cuestiones de soberanía y la no utilización de la fuerza para resolver controversias. Así como el intento de Rusia de elimi-

nar la soberanía de Ucrania ha sido flagrante, China ha erosionado la soberanía de sus vecinos en Asia, desde los picos del Himalaya hasta las aguas del Pacífico Occidental. Su potencial para apoderarse unilateralmente de Taiwán ha crecido enormemente.

Europa también puede contribuir a las capacidades de autodefensa de los vecinos de China. Europa es un importante productor de submarinos y otras armas que serán fundamentales para cualquier esfuerzo regional de disuasión frente a la agresión china. En el ámbito comercial, aunque Europa tiene enormes intereses, ahora debe encontrar un mejor equilibrio entre las tres dimensiones de su relación con China: 'socio, competidor y rival'. La implementación efectiva de la iniciativa de desarrollo de infraestructuras de

“EL INDO-PACÍFICO NECESITA A TODA EUROPA PARA LOGRAR LA PAZ Y LA ESTABILIDAD EN ASIA”

Europa, "*Global Gateway*", podría ofrecer opciones más amplias para las naciones del Indo-Pacífico, así como mejorar su margen de negociación con relación a las inversiones chinas. Una Europa orientada hacia el exterior, que mira más allá de su propia integración y reconoce las consecuencias del cambio que está teniendo lugar en el Indo-Pacífico, puede desempeñar un papel importante en la región. Ese tipo de Europa es muy bienvenida en India. India valora profundamente su compromiso con Europa y lo considera un factor clave en la configuración de una Asia y un mundo multipolares. El Indo-Pacífico necesita la contribución de toda Europa, tanto individualmente como bilateral y colectivamente, para lograr la paz y la estabilidad en Asia.